

Homenaje a Blanca Escudero de Arancibia

Adriana Crolla

Universidad Nacional del Litoral

Universidad Autónoma de Entre Ríos

Blanca Escudero de Arancibia (1941-2004) integrante del Comité Científico del *Hilo de la fábula* y entusiasta colaboradora de esta revista desde su nacimiento¹, falleció en Mendoza el 12 de octubre de 2004 en momentos en que el número precedente estaba ya en imprenta pronto a su publicación. Circunstancia que impidió entonces realizarle un merecido homenaje y que en esta oportunidad concretamos con la publicación de dos trabajos suyos generosamente brindados por su familia.

158 159

La Dra. Arancibia supo ser al mismo tiempo una amiga generosa, sincera y entusiasta tanto en lo profesional como en lo afectivo y una guía. Una maestra de raza, de aquellas que saben conjugar el rigor académico con el *pathos* intelectual y que hacen que se dignifique nuestra profesión.

Experiencias y contactos, humanos y académicos, a pesar de la distancia física, fueron perfilando entre nosotras una entrañable y siempre viva interacción en la común necesidad de instaurar nuevas líneas de indagación para la lectura y didáctica de las literaturas en lengua no española (en especial la francesa), y luego, en forma sostenida y creciente, con relación a los estudios comparados y de género, desde aquel primer encuentro que tuvimos en la ciudad de Paraná en un hoy lejano 1989.

Sus innegables lauros profesionales y su creativo vitalismo, me unieron a Blanquita en una relación de afecto y profunda admiración por sus extraordinarias dotes intelectuales y humanas, las que expresé y ratifiqué en el diálogo internético que se instauró con posterioridad a su desaparición física, entre colegas y amigos de varias partes de la Argentina y del mundo. Relación que se había ido conformando y consolidando en la interacción con notables especialistas extranjeros, integrantes muchos de ellos del comité honorario de esta revista, conocidos gracias a su generosidad, y que en lo personal, atesoro como una de sus herencias más preciadas.

Por ello, si la vida es un delicado e inextricable telar de encuentros bordado con presencias epifánicas, el mío con Blanquita ha hilado una trama que define una parte importante del sentido de mi existencia profesional y humana. Y quiero verla y pensarla así, espléndida y sonora en el entretejido de nuestros cruces y de su huella.

Peró por sobre todo en la definitiva trascendencia de su palabra y rigor profesional plasmado en más de veinticinco artículos en revistas especializadas del país y el extranjero y en veintiséis capítulos o *papers* en libros colectivos (muchos todavía en prensa). En su trabajo como coeditora de cinco libros y traductora y compiladora de otros dos.

Numerosos artículos suyos tuvieron como objeto de indagación a Marguerite Yourcenar, escritora a la que dedicó muchos años de su vida y su tesis doctoral, pasión que la llevó a integrarse activamente desde 1988 a la SIEY (Société Internationale d'Etudes Yourcenariennes).

Otro universo de enorme interés en sus estudios (además de la literatura y los estudios comparados en ámbito francés) y que le permitió realizar fructíferas experiencias como investigadora y docente en carácter de becaria del Gobierno del Canadá y como profesora invitada de sus universidades, fueron los estudios de género en la francofonía canadiense y en particular quebequense.

Con sorpresa comprobamos que la colaboración enviada por el Prof. Denis Bachand, de la Universidad de Ottawa para el presente volumen, por un inextricable sortilegio del que quizás ella misma no sea inocente, conforman una unidad con los trabajos de su autoría. La común pasión por la escritura de Nicole Brossard los había ya unido y justificó la presencia del Prof. Bachand como profesor invitado en las XVII Jornadas Nacionales de Literatura Francesa y Francófona que Arancibia organizó en la Universidad de Cuyo en mayo del 2004. Impecable evento que realizó, hoy lo sabemos, superando con notable esfuerzo sus deterioradas condiciones físicas, y que impidió, a quienes participamos de las mismas, comprender que su sonrisa, bonhomía y entusiasmo, escondían una despedida.

Mercedes Fernández, en un homenaje publicado en el Diario Los Andes², nos informa que sus amados libros, un patrimonio de más de 1500 volúmenes, fueron donados por expresa voluntad suya a la Alianza Francesa de Mendoza, para garantizar su conservación y circulación al servicio de la comunidad científica y del público en general.

En lo que respecta a su obra escrita, por expreso pedido de los doctores Jean Bessière, de la Universidad de la Sorbona-Paris III, y Jean Pierre Castellani, de la Universidad de Tours y Miembro fundador de la SIEY están siendo recopilados para su publicación.

Entre sus numerosos reconocimientos, destaco el de las “Palmas Académicas en el grado de caballero” otorgadas póstumas por el Gobierno de la República Francesa a su trayectoria.

Recupero este fragmento de su *Réquiem por Marguerite Yourcemar*, espejo, rostro y escritura que nos da la cifra de su mirada:

Contaba con la muerte como con un fiel amigo. Quería esperarla “con los ojos abiertos”; verla acercarse, como su Zenón o su Adriano, develando misterios que su curiosidad fresca y renovada asediaba desde siempre. Debían de existir puertas sobre el misterio, insospechables accesos al infinito sin rostro...

A la maestra, a la amiga, a la colega, al ser de excepción, a una vida dignamente justificada. ¡Chapeau!

Notas

¹ Cf. ESCUDERO DE ARANCIBIA, B.: “El Orientalismo: grandes teorías y grandes escritores” en *El hilo de la fábula*, (2002), Centro de Publicaciones - UNL, vol. 1, Santa Fe, pp. 51-60.

² FERNÁNDEZ, M.: *Blanca Arancibia: compromiso y libertad*. Los Andes. 27 de noviembre de 2004. Mendoza.